



PERIÓDICO imparcial, literario y de interés material que aparecerá, por ahora, los días 7, 14, 21, y 28, subvencionado por el público.

PRECIOS: En la localidad 2 reales al mes; fuera, 8 id. trimestre. Publicación de comunicados, según convenio. Pagos adelantados.

AÑO I. NÚM. 38
 Orihuela 14 de Noviembre de 1892.

Se admiten suscripciones en la Redaccion, S. Agustin 18, y en la imprenta de este periódico, Feria 39.

A LOS QUINTOS

LA ESPERANZA

SOCIEDAD PARA EL JUEGO DE SUERTE
 ANTES DEL SORTEO

Por 150 pesetas

depositadas antes del sorteo se sustituye ó se redime de Ultramar

Por 750 pesetas

se redime á metálico si toca el servicio de Ultramar ó la Península por los medios que establece la ley.

PÍDANSE PROSPECTOS
 CONDICIONES

Oficinas, Orihuela, Molino, 23.—El Representante, ANTONIO VILLALBA Y JUAN.

EL PUEBLO

Crónica local

Me encuentro tan agobiado con el exacto bosquejo de las más notables cosas acaecidas en el tiempo comprendido desde el siete hasta el presente momento, que no sé como empezar. El ser cronista del PUEBLO es una ganga. Si escribo guasonamente, al momento por si soy poco formal nuestros lectores más serios me endilgan veinte discursos dándome cien vapuleos. En cambio si por lo grave me dá ¡gran Señor del cielo! los lectores más festivos empiezan á hacerme el serio. Si no fuera porque á mi todo se me importa un bledo ya me hubiera suicidado cincuenta veces lo menos.

¡Si es una ganga el hacer las crónicas de mi PUEBLO!

Poco tengo que contarles. La otra mañana un sereno me visitó, compugido, por si acaso al pasquinero novísimo conocia y con su descubrimiento se lograba complacer al señor García Cubero que no sé por qué razon está tan.....tan desinquietao desde que por las esquinas «Notables. ¡Abajo pelos!» apareció, y se desvive por atrapar, según creo, al audaz ó á los audaces que sin vueltas ni rodeos pegaron por no sé donde los pasquines, pero es ello que á todos choca muy mucho y hasta el mismo Ballesteros, la energía de un alcalde cuando vá interés por medio. El que no sea de la tierra, vamos, que sea forastero se pensará, al ver ahora lo que cambian, los tiempos y despues de haber ya visto que á Chichurri nada hicieron cuando á un servidor le dijo no chuparía el presupuesto, que al actual accidental le llaman ó dicen Pelos. Mas dejó la digresion y vuelvo ufano á mi cuento. Al ver la gran insistencia que tenia el farolero —por librase de una multa— en que le digera al menos el nombre del descarado, ó siquiera el paradero de su morada, en Chichurri acordeme y al momento una duda me asaltó, pero luego el pensamiento deseché. No era el citado el movedor del enredo;

Chichurri según me dicen no ha llegado ni á barbero, ni trasquila, ni es cepillo, ni...ni...En fin, que no me entiendo. ¡Si es una ganga el hacer las crónicas de mi PUEBLO!

Tratada ya esta cuestion con sus señales y pelos paso á otro importante asunto. Nuestro ilustre Ayuntamiento —lo de ilustre sin la i se transforma en lustre y luego como el brillo no le sale ese lustre en mate dejó— una comunicacion recibió por el corredo de Don Filiberto Diaz —gobernador que lo menos, según mis cuentas, resulta un gobernador y medio— y en ella se nos declara que en una instancia un sugeto con citas municipales ha contado en el Gobierno provincial que las sesiones del Municipio hace un ciento de años que solo los sábados se celebran y que esto es un grandísimo abuso que de por sí clama al cielo. Qué ¡no se asustan ustedes? ¿Cómo? ¿Eh? ¿Si será nuevo en el Gobierno Civil este noticion? Infero que sí cuando informe pide el amigo Filiberto. Y la última sesion fué en sábado. ¡Bueno, bueno! Tambien se dice en la instancia que nuestro alcalde está ciego, que la ley municipal no se cumple; en otros términos que no sabe ni escribir ni leer el señor Pescetto. Esto me recuerda ahora otra instancia y cierto médico, pero tengo que seguir y abandonar mis recuerdos.

¡Si es muy cuco el escribir las crónicas de mi PUEBLO!

Para terminar, señores. Ha llovido. Yo lo advierto no á manera de noticia, si no para, que así, en viendo que las botas se les mojan á ustedes, sepan corriendo que la culpa es de los charcos que el señor de Ayuntamiento nos arregla, y no del que tuertas, derechas, con seso, ó sin él, suele escribir estas crónicas de EL PUEBLO.

Pnz.

PLUMAZOS

CANTARES

Tengo una casa tan solo y la voy á pegar fuego porque me dá mucho gusto ver lucirse á los bomberos.

Un sugeto de la huerta quiso el martes arrendar el bancal que Muñoz tiene cercano á su pedestal.

¡Abajo pelos! decía con pe pequeña el pasquin, y un señor de estos contornos con los serenos dió fin.

Propongo al Ayuntamiento una reforma importante que se cree una comision que se llame de los baches.

Si yo fuera alcalde.....¡oh!
 ¡Oh, si yo fuera alcalde!
 ¿Saben Vds. lo que haría? ¿No? Pues van á saberlo.

Mientras hubiese tantos charcos, mientras la carretera de la Estacion se estuviese destrozando por completo, mientras los músicos fueran con los uniformes remendados, mientras

la plaza de Abastos estuviera tan indecente, mientras no arreglara lo de la casa-Correos, mientras no pagase á todos los empleados, mientras hubiese tanta necesidad por satisfacer, y tantas cosas por arreglar, y tantos asuntos que estudiar, no me dedicaría á abrir calles nuevas.

Si llegaba á mis noticias que algun fantasma hacia gracias sobre-naturales sin que me llegara á conmovier, si las barbaridades de Chichurri me habian parecido gracias de niño mimado, no me impresionaría tanto como D. Atanasio porque en un pasquin se halla declarado un ciudadano más ó menos peluquero.

¿Y para qué he de decir más?
¿Qué necesidad tengo yo de que el futuro alcalde de «El Independiente» se luzca luego con mis proyectos?

Lo que pasa en Orihuela es digno de contarse apesar de decir muy poco en pró tanto de ella como del ayuntamiento que nos gobierna.

¡Y que no tiene pelos la cosa!
Han de saber Vds. que el sargento de la Guardia Civil, ha denunciado á la alcaldía el hecho escandaloso, en alto grado, llevado á cabo por el guardia distinguido de los municipales Monserrate Abad.

En uno de estos pasados dias parece que salió á la huerta el referido guardia y en un registro ó cacheo que verificó recogió tres armas, de las cuales dos de ellas las vendió por dos y cuatro reales respectivamente y la otra la cambió por un par de patos.

¡Y pensar que el Monserrate Abad aun viste el hábito cacheador!

¡Por Dios Sr. Cubero, más energía en el cumplimiento de su deber y que no digamos que no sirve V. ni aun para dejar cesante y castigar á quien ha hecho méritos sobrados para ello.

¡Ave María Purísima!
No crean Vdes. que voy á cantar la hora.

Lo que canta la hora es lo que voy á contar.

Nuestro buen alcalde accidental (q. D. g.)— y no vayan Vdes. á leer «quiere Dios gozarnos»—envió el otro día un recadito á la superiora del Asilo diciéndole que no dispusiera de los 731 reales que como oportunamente dijimos, fueron cedidos á dicho establecimiento el día 6 por conducto de D. José M.^a Lopez, en calidad de limosna; cantidad entregada como ingreso por la taquilla de la plaza de toros por orden del Sr. Ortiz, concejal que como nuestros lectores saben presidió, dicho día, en el circo taurino, un tumulto de á folio y medio.

Figúrense nuestros lectores las visiones que se quedaría viendo la superiora al recibir la orden gubernativa... ella que pocas horas antes bendecía á los donantes de aquel providencial socorro porque no tenia el Asilo un céntimo con que mantener á los ancianos desamparados.

D. José M.^a Lopez se enteró de lo que ocurría y fué á cerciorarse personalmente de la verdad donde le confirmaron lo expuesto.

Este señor manifestó á la superiora que desde luego utilizase la limosna y que si alguien se oponia á ello que se entendiera con él.

Y no sabemos más.
Así ha quedado la cosa.
¿Verdad que tiene gracia eso de que una autoridad desaga lo que la autoridad hizo?

¿Verdad que no fué exageracion nuestra cuando al principio exclamamos ¡Ave Maria Purísima! y que pasan unas cosas muy sacadas de cuello?

Llegó el miércoles pasado á Orihuela un forastero y en la fonda, en el café y tambien en el paseo sus amigos le decian «¡Está muy mal este pueblo!» Pero para demostrarles que no estaban en lo cierto el forastero salía con el siguiente argumento: —Puesto que es el municipio el que representa al pueblo no estará el pueblo tan malo cuando me ha dicho un sereno que ahora está comprando fincas el ilustre Ayuntamiento.

Nos dice un amigo, y desde luego lo creemos, que el Sr. Cubero le decia el otro día á los del chuzo:

—España está mal. Necesito gente valerosa por si fuera menester hacer algo rimbombante. Si alguno de vosotros no se encuentra con ánimo para luchar con lo que ha de venir que me presente al punto su dimision.

Cualquiera se creará que el Sr. Cubero es el mismo que cuando el motin se metió en casita ¿eh?

¿Y que será, Señor, lo que nos espera?
¡Ya!

Alguna sesion de segunda convocatoria.

La verdad es que está muy mal España.

Sobre todo sus ayuntamientos.
Y no digo nada de sus alcaldes.

Pronto sabremos á qué atenernos sobre el alumbrado eléctrico.

Dentro de breves dias es la subasta para la concesion de la instalacion. Meditemos.

¡Por vida de...!

¡Pues no denegó el alcalde el permiso para celebrar una corrida de vacas ayer!

¡Tan divertida que estuvo la novillada anterior!

Y eso que la concurrencia dando muestras de alegría pidió que la becerrada se repitiera otro dia.

Es verdad que el gobernador la autorizó con tal que presidiera un concejal popular.

El Sr. Cubero al saber esto fué á que presidiera D. Juan Ramos.

Pero ¡cá!

¡Cualquier dia se encuentra una autoridad competente que presida!

Lo que debía haber hecho el alcalde, ya que es tan valiente á juzgar por lo que le ha dicho á los serenos, es dejarse de chiquitas y presidir él.

Pero nunca es tarde ni se han acabado las corridas.

Yo ya digo desde aquí:
Vamos, ¿se decidirá?
Si me contestan que si
Doy el grito de ¡¡Ole ya!!

Estamos condenados á ser desgraciados y desgraciados seremos mientras el mundo sea mundo.

¿Qué creerán Vds. que, desventuradamente, ha pasado?

Pues que D. Andrés se iba á encargar de la Alcaldía y cuando más contentos estábamos, ¡cataplúm! dijo que no se encargaba.

Y no se encarga.

Algunos maliciosos dicen que este desastre lo ha motivado la comunicacion á que se refiere hoy nuestro cronista.

¡Pero vaya V. á hacer caso de las habladorías que hablan por ahí!

Sea lo que quiera, lo cierto es que seguimos con la vida en un pelo, por no decir en un hilo, y que D. Andrés Pescetto marchará á Madrid dentro de breves dias para atender al restablecimiento de su salud.

Y una vez ya en la villa del oso ¿quien impide que el respetable licenciado celebre conferencias con D. Trinitario y que le cuente á este la mar de cosas? Nadie.

Tendremos al corriente á nuestros lectores de cuanto sepamos ocurre por la corte.

Estamos montando un servicio telegráfico á este objeto que procuraremos no se intercepte.

Mal, mal, muy mal. El miércoles pasado tomaba posesion aquel bendito cachondo cacheador que al infinito llevó sus dotes de carca consumado y hoy se marcha, me deja abandonado sin importarle mi desgracia un pito.
¡Yo que estoy por sus cosas medio frito! ¿he dicho medio frito? ¡¡casi asado!!

Y luego dicen.....

Despues de haber acordado el dueño del café Europeo y nuestra primera autoridad que la lotería particular (de algun modo hemos de apellidarla para distinguirla de la otra) era corriente, la otra noche cuando unas cuarenta tablas funcionaban en dicho establecimiento se presentó en él una pareja de la Guardia civil y se incautó de los fondos de los jugadores.

Y menos mal que estos no fueron á la carcel.

A los que se llevó á la carcel al siguiente dia (por poco tiempo) fué á dos dependientes del café, uno porque *hechaba bola* y el otro porque cobraba los cuartos.

Muy bien. Y entre tanto al dueño del café, que en cualquier caso era el culpable de todo delito, lo dejaron tan tranquilo.

¡Duro y á la cabeza!

¿Obedecieron los detenidos á su principal?

Pues á presidio por obedientes.

Justicia, justicia, ¿donde te metiste el sábado? ¿jugabas tú tambien... al escondite?

Doloroso no es tener que decir para terminar, que si nuestro alcalde supo lo que se hizo (á nuestro entender, no) cuando quedó convencido de

que la lotería no está prohibida, la benemérita no ha obrado bien, y que si esta ha cumplido con su deber al sorprender á los *loteros*, nuestra primera autoridad obró con ligereza.
Con que... elijan Vdes.

¡Come higos, Pepa, que te se agusanan!

Enterados hasta la saciedad del motivo por el cual nuestro ayuntamiento no quiere concertar, faltando á la ley, al dueño del merendero establecido junto á la fuente de S. Francisco, debemos decir alto, muy alto, que razon tenía el concejal republicano Sr. Alegre en decir á sus compañeros de comision que el expediente por el cual se le niega el concierto á dicho tabernero, estaba lleno de inexactitudes.

Y como prueba de la veracidad de nuestras palabras, existe el documento en cuestion en el cual consta que el dueño del antedicho merendero solo ha presentado al consumo ocho cántaros de vino en dos meses, siendo así que en su poder obran recibos de doce ó trece cántaros de dicho caldo.

Ahora se nos ocurre á nosotros preguntar á quien corresponda: ¿En donde se ha *metido esa pequeña* diferencia de cuatro ó cinco cántaros?

¿O es que por *reventar* á un prógimo se hace un expediente suministrando datos que no son verdad?

NUESTRA COLABORACION

Literatura extranjera

LA CLIENTELA DEL DOCTOR

—Caballero, es V. un... tal.

—Y V. un... cual.

—¡Pan!

—¡Pin!

Y sonaron dos bofetadas monstruosas; dos bofetadas de esas que hacen girar en redondo al que las recibe, ni más ni menos que si fuera un trompo.

—Caballero, esto no ha de quedar así.

—Lo mismo creo.

—He aquí mi targeta.

—Tome V. la mía.

—Mis testigos se avistarán con V. mañana por la mañana.

—Desde esta noche me tienen á su disposicion.

Separados por varias personas que habian presenciado la disputa desde su comienzo, infranse furiosos y se retiraron á sus respectivas casas.

Algunas horas despues, el joven y encolerizado Aquiles Loustignac midiendo á grandes pasos su habitacion, conferenciaba con dos amigos. Sus movimientos nerviosos y sus gestos horribles daban perfecta idea de la ira que le dominaba.

—Veamos — exclamó uno de sus acompañantes—¿no podría arreglarse el asunto de un modo satisfactorio?

Aquiles se volvió como un tigre herido, y dijo con voz desentonada:

—¿Arreglar el asunto? ¿Conformarme yo con la bofetada que recibí?... ¡Nunca!

—Si, sí... ya comprendemos...

añadió el otro amigo,—por una bofetada...

«...el insolente perdió la vida.»
—Y la perderá.—replicó Aquiles con voz ronca.

—O la perderé yo. Es lo mismo. Prefiero que me mate á digerir semejante injuria.

El primer amigo hizo varias tentativas para lograr una avenencia, pero todos sus esfuerzos resultaron inútiles.

Aquiles declaró que era triste morir pero que, aunque la idea le desagradaba, no había medio honroso de retroceder.

—A menos—añadió—que ese estúpido me dé una satisfacción completísima.

—Entendido,—contestaron á la vez los dos amigos disponiéndose á marchar.

Aquiles echó mano al bolsillo y sacó la cartera exclamando:

—Tomad las tarjetas de ese... caballero.

Uno de los testigos se apoderó del trozo de cartulina y leyó en voz alta:

«Doctor Furnichon. (De la facultad de Filadelfia.) Nouveltes Andrietes, número 413. Consulta de 10 á 12.»

—Un médico. Perfectamente. Iremos á la hora en que recibe á su clientela.

—Oye, Aquiles, será preciso hacer algun pequeño gasto sea cual fuere la solución que tenga el asunto...

Y el amigo que hablaba así daba vueltas á su baston, entretenimiento peligroso para los objetos de porcelana y biscuit colocados sobre la chimenea.

—Podeis hacer los gastos que sean precisos—respondió Aquiles á tiempo que el baston de su representante derribaba un jarron japonés que se rompió en mil pedazos.

Los tres héroes—y digo los tres porque para ser testigo de un duelo se necesita tanto valor como para ser combatiente—cambiaron un apretón de manos y se despidieron.

Al siguiente día los amigos de Aquiles llegaron á casa del doctor cuando el reloj señalaba las once.

—Tilin, tilin.

Un criado negro, uniformado con elegancia, entreabrió la puerta y quedose mirando á los caballeros que iban irreprochablemente vestidos de luto y que por la gravedad de sus actitudes y de sus rostros aparentaban lo que eran; dos plenipotenciarios de esos que tienen en sus manos, además del sombrero y del baston, las vidas de dos hombres.

—¿El doctor Furnichon?

—Aquí es, señores.

—Necesitamos verle.

—Tienen VV. que pagar antes diez francos cada uno, precio establecido para las consultas.

—¿Que consulta ni que calabaza! Nosotros no estamos enfermos afortunadamente.

Y los padrinos de Aquiles pretendieron entrar por la puerta que estaba asegurada por dentro con una cadena, no dejaba mas espacio que el ocupado por el negro.

Empezaron á explicar á éste el objeto de la visita, y el fiel servidor les interrumpió, diciendo:

La orden que tengo es terminante. Cada persona paga diez francos.

Convencidos los visitantes de que todas sus explicaciones serían inútiles, abonaron el importe de las dos entradas y el negro se apresuró á franquear el paso, haciendo muchas reverencias.

Conducidos por él penetraron en un salon rodeado de cómodos divanes sobre los cuales descansaban aguardando turno seis caballeros vestidos de negro, tan correctamente como los recién llegados.

—Chico, que clientela tan elegante tiene este doctor—murmuró uno de los amigos de Aquiles al oido de su compañero.

—Y se conoce—agregó el otro testigo—que su especialidad son las enfermedades del sexo feo... Todos son hombres.

Los seis caballeros que habian llegado antes y que formaban tres grupos, tambien hablaban en voz baja y hacían poco mas ó menos las mismas consideraciones.

—¡Demonio!—volvió á decir uno de los recién llegados.—Esta casa no tiene nada de alegre. Cualquiera diría que los clientes del doctor Furnichon vienen con el traje á propósito para que los conduzcan directamente al cementerio.

Trascurrieron quince minutos sin que se oyera mas ruido que el de la respiración de los que aguardaban turno.

De pronto abrióse una mampara y desde adentro, una voz varonil pronunció un número. Dos caballeros le vantáronse y entraron. La puerta volvió á cerrarse.

Media hora duró la consulta. Cuando salieron repitiose la operacion anterior.

Nueva llamada y entrada en el despacho de otros dos caballeros.

La cosa era chocante; los clientes del doctor Furnichon iban siempre aparejados como los bueyes, como los versos de las aleluyas... y como los testigos de los desafíos Los testigos... ¡que idea!... Acaso serían todos aquellos caballeros...

Los amigos de Aquiles no tuvieron tiempo para seguir reflexionando. Les correspondió el turno y entraron en el gabinete del doctor que los recibió con amabilidad exquisita. El asunto quedó arreglado facil y satisfactoriamente porque el doctor Furnichon de Filadelfia escribió una carta dando á su adversario todas las excusas que los representantes de este exigieron.

Los amigos de Aquiles salieron de allí encantados del feliz término de su mision libres de un gran peso... en el cual no incluían el de los 20 francos que dejaron al entrar.

Dos horas despues el doctor Furnichon, arregló sus cuentas del dia y dijo frotándose las manos:

—Ocho cuestiones provocadas ayer en diferentes sitios públicos.

Otras tantas de dos padrinos cada una.

Total de ingresos de hoy: 160 francos.

Henri Second.

INSTANTÁNEAS.

EN LA PLAZA DE LA FRUTA.



—Las ventajas de que no vengan los inspectores á reconocer las mercancías, son indiscutibles. Yo tendria que llevar á cuestas á este animal si estuviera en buen estado, y así, él solo camina hácia la cocina, deseoso de abandonar estos sitios donde ha pasado una semanita.

PACOTILLA

Ha acabado á silletazos el Congreso Pedagógico, que era lo que iba saliendo regularmente; de modo que ha sido este un Centenario que organizado por locos no resultara peor. ¡Ay! ¿qué dirán de nosotros los Dumas y los Chautières y los lores y los loros?

He oido que la aplaudida tiple Eulalia Gonzáles ha perdido seis mil duros que tenía depositados en una casa, que se ha declarado recientemente en quiebra.

No hay que decir, claro está, que yo lo siento bastante. ¡Ahora sí que *trinará* la simpática cantante de *verdú!*

Orden de plaza del Gobernador militar de Madrid:

«Se previene á los cuerpos de guarnición que hallándose S. A. R. la infanta D.^a Isabel en Madrid no se rinden homenajes más que á ella, que, como no está S. M. la reina, es arma presentada y batir marcha.»

¡Hombre, por Dios! ¿La infanta es arma presentada y batir marcha?

¡Usted si que es un arma mortífera con la sintaxis!

CABOS SUELTOS

ANAGRAMA.

SILLON DURO BOLO PESE

Combinar las letras que componen las anteriores palabras de manera que resulte el nombre de una distinguida señorita de esta poblacion.

CHARADA

La *prima segunda* sirve para descanso del cuerpo, *tercia cuarta* es animal que se distingue por fiero. Y animal también mi *todo* que gusta mucho del viento.

E. L.

Las soluciones en el número próximo.

Soluciones:

A las charadas últimamente publicadas. GA-LLE-TA.—MA-RI-MO-RE-NA.

Al geroglífico. EN LA TIERRA DE LOS CIEGOS EL TUERTO ES REY.

GACETILLAS

—Hemos recibido un tomo de *Rimas* escrito por el distinguido escritor D. Miguel Amat. Tiene más de 300 páginas, el retrato del autor y un prólogo de D. Carmelo Calvo, Abogado y Secretario de la Diputación Provincial. Está esmeradamente impreso, con buen papel y elegantes tipos.

Esta obra se halla de venta en la librería de la Vda. de Payá y en la Admon. de «La Lectura Popular», al precio de 3 pts.

Sentimos que la falta de espacio no nos permita aprovechar el ofrecimiento que nos hace el Sr. Amat de una de las inspiradas poesías de su libro.

—Por la misma causa no podemos insertar unas notables cartas con que el distinguido literato madrileño D. Enrique Gonzalez nos ha honrado. Estos trabajos se refieren al Congreso Pedagógico celebrado en Madrid.

—El periódico más útil é indispensable para los hombres de negocios y para los que deseen adquirir en buenas condiciones bienes del Estado, del Clero, y de la Beneficencia y Propios, es el «Boletín General de Ventas de Bienes Nacionales», que anuncia la subastas de toda España. Administracion, Madrid, Puerta del Sol, núm. 9, entresuelo, AGENCIA ALMODOBAR. Precio de suscripcion: semestre, 15 pesetas; año, 28.

Ultima hora.

(Servicio telegráfico de EL PUEBLO) Villamelones 13—2:50 m.

Reunidos notables locales acordaron elevar ayuntamiento Orihuela solicitud para que se les haga concesion de los frondosos pastos adornan estatua Muñoz.

Ha sido detenido *Pelínis* por creérsele autor pasquines *peludos*.

Gran espectacion. Declaró no conocer á D. Atanasio. Se asegura con insistencia que próxima sesión Ayuntamiento oriolano, se celebrará sábado por no querer cumplir ley municipal Alcalde.

Escandalizados villameloneros por que Síndico D. Federico Torres hace de ornato lo que le antoja.

Censurada linea concedida comision á dicho señor en la calle molino Cox. Esto es incalificable.

Si eso hace Síndico ¿qué harán los no sindicos?

Cosas parecidas se repetirán si nadie se ocupa asuntos municipales ni van concejos más que compadres.

Pritz, Peral y compañeros, buenos, gracias.

El corresponsal.

IMPORTANTE

Pañería de Eleuterio García, Mayor 14

El dueño de este establecimiento, de regreso de su viaje á Barcelona ha efectuado las compras de géneros para la presente temporada, y tiene el gusto de ofrecer al público una bonita coleccion de todos los artículos concernientes al ramo de pañería, tanto en abrigos para señoras como en trajes para caballero, y merinos para sacerdotes.

PRECIOS BARATÍSIMOS.

Imp. de C. Payá, Feria, 39.

SECCION DE ANUNCIOS

Lápidas funerarias para nicho

En marmol blanco desde 15 pesetas en adelante.
En marmol negro desde 30 pesetas.

Pidanse modelos y precios al establecimiento de marmolería de AMALIO TORTOSA—Calle de S. Nicolás, Murcia.

ZAPATERIA. Se garantiza la buena clase y esmerada confección del calzado, en el establecimiento de TOMAS MAÑUZ, Calderon 4.

REALIZACION. Por cesacion de comercio y á precio de coste, de los géneros del establecimiento de la señora Vda. de Botella é hijos.

Se Alquila.—La casa núm. 7, de la calle de Barrio-Nuevo.

Para tratar del precio del arriendo y pedir las llaves, en la Corredera núm. 8.

Los quintos

LA SIN RIVAL

Sociedad constituida legalmente bajo la direccion de los señores Hinojosa y Compañía para la sustitucion y redencion del servicio de las armas, domiciliada en Madrid, calle de la Abada, número 7, principal.

¡¡A los padres de familia!!

Nuestro representante en toda la Zona militar de Orihuela número 43 D. José Ortiz Galiana que tiene constituidas sus oficinas en la calle de Calderon de la Barca núm. 7, por una módica cantidad y al alcance de todas las fortunas, por muy modestas que sean estas, librará en el presente reemplazo como lo tiene demostrado en anteriores, á los mozos comprendidos en su alistamiento.

Esta Sociedad garantiza las operaciones con el Depósito que al efecto tiene constituido en el Banco de España.

Sustituciones.

Por 150 pesetas depositadas antes del sorteo sustituye del servicio de Ultramar.

Redencion y sustitucion.

Por 1000 pesetas depositadas tambien antes del sorteo, redime del servicio de la Península y les sustituye si les toca servir en Ultramar.

Los estatutos de esta Sociedad ofrecen indiscutibles ventajas al de otras compañías que no fijan cantidad, exponiendo al contratado á mayores dispendios en el caso de que los fondos reunidos no sean suficientes á la redencion de todos sus abonados.

La Sociedad «La sin rival» hace los depósitos en la Sucursal del Banco de España ó en Casa-Banca de la localidad que merezca garantías y seguridades á satisfaccion, á nombre de los interesados, siendo esta por consiguiente la mejor y mayor garantia que puede ofrecer á los que contraten con esta Sociedad.

CALDERON DE LA BARCA 7, ORIHUELA.

ANTI-DIFTERICO POVEDA

PREPARADO POR J. CONEJERO

Es el único remedio seguro para combatir la DIFTERIA y GROUP.

A las pocas horas de emplearlo, cesan todos los accidentes de esta mortífera afección; salvando á los pequeños enfermos aun en los momentos más desesperados.

Constituye un excelente preservativo sancionado por la práctica en niños que por desgracia han estado espuestos al contagio directo.

Precio de la caja de 25 píldoras, 5 pesetas.

De venta; Farmacia de J. Conejero, Floridablanca 17, Murcia y en las principales Boticas.

Dirigirse para los pedidos al autor D. Fernando Poveda, Médico-cirujano ó á D. Juan Conejero, Farmacéutico, Murcia.

No se servirá ningun pedido que no vaya acompañado de su importe en letras de fácil cobro.

A LOS QUINTOS

La previsora de Padres de Familia

Unica Asociacion para la redencion á metálico del servicio militar activo.

CON REGLAMENTO APROBADO POR EL GOBIERNO DE S. M.

CALLE S. ELOY N.º 41.—SEVILLA.

Depósitos constituidos hasta el 12 de Diciembre de 1892.

198.700 PESETAS.

Antes que los quintos á quienes les corresponda sortear en este reemplazo de 1892 se decidan á ingresar en ninguna Sociedad, Compañía ó Agencia de quintos, deben enterarse detalladamente, por el Reglamento por que se rige esta muy beneficiosa Asociacion general, única en su clase, de las condiciones de la misma, y verán, es más económica, ofrece mas ventajas y mayores garantías verdad, que esas casas que tan funestos resultados suelen dar, y en las que, si no pierden los interesados la cantidad, que entregan ó depositan, poco ó nada salen ganando, por lo que ruegan al público en general los Sres. del Consejo de esta Autorizada Asociacion y sus Delegados, no la confundan en nada con ninguna de esas referidas casas.

LA PREVISORA DE PADRES DE FAMILIA es la única que más beneficios á repartido á sus numerosos asociados en los años que lleva de existencia, y la primera que á ultimado sus operaciones en cada reemplazo, sin la más pequeña queja ni molestia para los que en ella han depositado su confianza, siendo buena prueba del justo crédito que disfruta el muy crecido número de inscripciones que para este año del 1892 tie de ya hechas de mozos de distintas zonas de España.

Pidanse reglamentos y cuantos justificantes necesiten al Delegado en Orihuea DON FRANCISCO ORTIN, del comercio, calle Mayor número 6.

IMPORTANTÍSIMO

REEMPLAZO DE 1892

Chorizos de Candelario y garbanzos de Castilla nuevos, se expenden en la tienda de Cánovas, calle Mayor número 8.

SULFATO QUININA DULCE MARTINEZ

Precioso preparado en que los señores médicos encontrarán la salvacion de la infancia y de los adultos, á los cuales les repugnen las píldoras ó sellos, puesto que combate con gran resultado toda clase de fiebres y se tolera perfectamente debido á su sabor tan agradable.

Solo se responde de la del autor.

Precio de la caja, Ptas. 1.50.

Depósito en la Farmacia del Licdo. D. José María Franco, Plaza de Cubero 9.

DESCUENTO A LOS SRES. FARMACÉUTICOS